

Las ferias campesinas¹

Ensayo gráfico de Alonso Azocar (Fotos)
y Luciano Martínez (Investigación)

Las fotos que se presentan a continuación fueron captadas en 1988 por Alonso Azocar² con quién realizamos una pequeña investigación en tres ferias campesinas de la sierra ecuatoriana de desigual grado de penetración mercantil.

El primer caso es la feria de Cusubamba en la provincia de Cotopaxi, una feria diversificada, con presencia marcada de comerciantes de fuera y una variedad amplia de productos. Aquí, el producto básico de trueque era la cebada y se realizaba a través del interambio practicado por las mujeres. Normalmente, las campesinas se acercaban a las vendedoras de productos de fuera de la zona con porciones de cebada que eran entregadas a cambio de aquellos productos que eran de su preferencia. La “moneda” campesina era la cebada, acumulada poco a poco por las comerciantes foráneas de esta zona.

El segundo caso es la feria de Salaron ubicada en la provincia de Chimborazo: un mercado casi exclusivamente indígena en donde todavía se podía encontrar el trueque como uno de los ejes del mismo. Las mujeres campesinas utilizaban el capulí para efectuar trueque con otros productos alimenticios o no alimenticios. En este caso, quien quería capulí, debía acercarse a estas mujeres e intercambiar con otros productos de acuerdo a las necesidades de estas “vendedoras”. El poder del intercambio estaba en la disponibilidad de capulí.

El tercer grupo de fotos pertenecen a la feria de Saquisilí en la Provincia de Cotopaxi; una feria tradicional ya mercantilizada en donde el trueque estaba presente en forma marginal. Lo notable en este caso es mirar la diversificación del consumo campesino, que va desde lo alimenticio hasta el consumo de herramientas, ropa y también algunos lujos campesinos (sombrosos, aretes) realizados por las mujeres.

Podemos recoger tres aspectos interesantes de esta sobrevivencia del trueque en la sierra ecuatoriana. Primero, la vigencia de un equivalente campesino de intercambio (capulí, cebada). Segundo, que este equivalente seguramente era más generalizado en el caso de la cebada que en el del capulí (un producto más perecible). Y tercero, que esta actividad era controlada por mujeres, tanto las que ofrecían cebada como las que acudían a cambiar productos por capulí.

Estábamos privilegiadamente asistiendo a una de las modalidades invisibles del proceso de construcción social del mercado, en donde el intercambio de mercancías eludía el dinero o, si se quiere, éste se metamorfoseaba temporalmente en las pequeñas transacciones que realizaban las mujeres campesinas de estas ferias.

Estas fotos estaban enmarcadas en un proyecto de fotografía social sobre las ferias campesinas que no logró cristalizarse en su fase final de publicación sino hasta ahora, en una pequeña parte. Aquí hemos querido recuperar una muestra fotográfica que evidencia, más allá de la dimensión estética, profundos procesos sociales en lo que se encontraban inmersos los campesinos andinos.

Luciano Martínez Valle

1 Agradezco a Alonso Azocar que permitió la publicación de esta muestra fotográfica, sobre todo por la labor de búsqueda en su archivo personal.

2 Fotógrafo chileno, actualmente profesor de la Universidad de la Frontera, Temuco.



Cusubamba



Salarón



Saquisilí



Salarón



Salarón



Saquisilí



Saquisilí



Salarón



Saquisilí



Cusubamba



Salarón



Salarón



Cusubamba



Cusubamba